



Sesión plenaria: con varones invitados

## CONGRESOS

# El elefante y el chanchito de greda

## *Mujeres buscan camino nuevos en la literatura*

POR GUILLERMO BLANCO

□Para el acto inaugural, hubo unas 200 personas que simplemente no cupieron en el recinto del Teatro *La Comedia*. Después, en los otros cuatro días de actividades, la casa de ejercicios San Francisco Javier, el Goethe Institut y el Instituto Francés de Cultura difícilmente dieron abasto para contener a las y los participantes en el Congreso Internacional de Literatura Femenina Latinoamericana.

—Esto es un elefante —dijo a HOY María Teresa Adriasola, una de las coordinadoras—. Y cuesta moverlo.

No fue un elefante-callampa: la gestión comenzó hace más de un año, con trabajos simultáneos en Chile y en Estados Unidos. Aquí hubo un seminario, del cual salieron diversos estudios e iniciati-

vas. Comenzaron las invitaciones, no sólo dentro del continente sino también en Europa. Poco a poco fueron llegando las respuestas afirmativas.

Algunas de esas respuestas daban la dimensión geográfica del *elefante*: Laura Janina Hosiasson, de Sao Paulo; Raquel Roem, de LeMoyné College; Randolph Pope, de la Washington University; Irene Hodgson, de la Xavier University; Manfred Engelbert, de Alemania Federal; Antoinette Fouqué, de Francia; María Negroni y Diana Bellessi, de Argentina; Mariglé Alarcón, de Venezuela...

La nómina es tan larga como amplio es el alcance del Congreso.

Y los temas. Y la organización. Un elefante no se mueve si no funciona muy bien su sistema nervioso. Hubo llamadas telefónicas y cartas transcontinentales. Comenzaron a recibirse ponencias y sugerencias. Eliana Ortega, chilena, que vino desde Estados Unidos, va a permanecer un año en Chile para colaborar en lo que sigue al Congreso: entre otras cosas, la elaboración de un libro en el que se consignen las principales intervenciones. Tam-

bién tiene la esperanza de reunir el rico material presentado por las poetisas.

—Tal vez una antología, un... algo aparte, por tratar de reunir esos textos poéticos, que no siempre están en las antologías mayores.

Además, contó a HOY, hay revistas especializadas que se preparan para dar amplia cuenta del encuentro, no sólo en América Latina sino en países tan distantes y distintos como Francia, Estados Unidos, la India.

### • Preguntas desafiantes

Eliana Ortega, que había colaborado desde Estados Unidos, habló en la reunión inaugural. "Buenas noches", comenzó diciendo. "Aquí estamos por fin". Invitó a "plantearnos una serie de preguntas palpitantes". Ella misma propuso varias:

- ¿Qué hacemos en un congreso académico literario en momentos históricos determinantes de la realidad latinoamericana?

- ¿Qué papel juega la lectura y la interpretación oficial de la cultura dominan-

te, académica, establecida, con respecto a la inclusión o exclusión de la literatura de la mujer?

• Cada vez que se incluye la voz femenina dentro del canon oficial, ¿hasta qué punto queda deformada y controlada por la visión patriarcal?

• Por el mismo hecho de tener nosotras todas las escritoras modelos patriarcales de acción y comportamiento en el ámbito literario y social, ¿cómo podremos construir nuevos modos de relación horizontal e interacción social, sin caer en la competencia, la envidia, en el *vedettismo*, en la destrucción y en el individualismo solitario de tantos en el mundo literario patriarcal?

• Pero, ¿de quién escribe y, más aún, para quién escribe la escritora latinoamericana? ¿Quién puede leernos dado el alto grado de analfabetismo y la pobreza imperante en nuestros países?

Terminó con una cita de otra escritora, la mexicana Rosario Castellanos: "El sentido de la palabra es su destinatario: el otro que entiende y que cuando responde convierte a su interlocutor en el que escucha y el que entiende, estableciendo así la relación del diálogo, que sólo es posible entre quienes se consideran y se tratan como iguales, y que sólo es fructífero entre quienes se quieren libres".

#### • Sin respuestas hechas

María Teresa Adriola explicó que los discursos del acto inaugural dieron el marco del encuentro y su relación con "el espacio cultural del país". El resto del funcionamiento fue dividido en tres tramos diarios: por las mañanas las reuniones críticas, con abordamiento de temas especializados; por las tardes, los encuentros con las narradoras; y por las noches, los recitales de poesía.

—El programa en general ha consultado ponencias que abarcan la literatura latinoamericana tanto en la poesía como la narrativa y en el día de hoy, por ejemplo, algunos géneros que, entre comillas, son cuestionados, como es el caso del testimonio o la 'no-ficción', como le llaman en Argentina, y que están en estudio.

Hubo reuniones plenas y otras que se realizaron paralelamente, en forma simultánea, con diferentes temas y expositoras o expositoras. Sobre todo expositoras, por cierto. Uno de los temas que se reiteran es la pregunta sobre si existe diferencia entre el escritor y la escritora, si hay más dificultades para una que para el otro. O, en fin, en qué consisten esas diferencias en caso de haberlas.

—Aquí, las opiniones varían. No tenemos una respuesta pre-establecida.

Otro tema, inevitable en el continente, es la influencia de las dictaduras en el trabajo de creación literaria. "Este Congreso", explica María Teresa Adriola, "ha sido un lugar de estudio, un encuentro... yo diría sorpresivo porque prácticamente no conocemos lo que hay. El periodo de dictadura ha sido muy fuerte. Genera un aislamiento mutuo con respecto al resto del continente".

“

## Pero, ¿de quién escribe y para quién escribe la escritora latinoamericana?

”

Para María Teresa, "la teoría literaria está hecha por los escritores, que contribuyen, digamos, con la materia prima del lenguaje".

#### • Una actitud abierta

No tiene claro si en la "producción" de la literatura existe o no una diferencia entre ser hombre y ser mujer. "Esto está en estudio aquí, y no es posible abordarlo, establecer juicios rotundos". Esta es una de las notas sobresalientes del encuentro: no se parte de la base de "juicios rotun-

dos". Puede que alguien los emita como opiniones personales —y varias participantes supieron ser rotundas—, pero cuando se trata de llegar a conclusiones, se prefiere la comprobación empírica.

—Es imposible a estas alturas establecer estéticas o grandes rasgos de lo que podría ser una escritura femenina o una escritura masculina.

La diversidad de opiniones y posiciones es otro de los signos del Congreso. Hay quienes creen que la literatura femenina es una especie de género en etapa primitiva, hay quienes rechazan la idea de "literatura femenina", hay quienes la consideran una especie de mundo dominado. "Este es un problema de interés general. No puede mirarse como un asunto de sexos".

En lo que parece haber acuerdo es en lo que María Teresa Adriola define con una imagen feliz: la literatura necesita intercambio, diálogo, aporte mutuo. No puede ser un chanchito de greda en el cual cada uno deposita individualmente sus ahorros. □

#### Libros femeninos: ¿un mundo aparte?



#### En sesión: sin prejuicios

